



HABILIDADES LABORALES

Qué son las habilidades laborales

Las habilidades laborales son aquellas inherentes a la propia persona, que no tienen que ver con su conocimiento técnico sino con su carácter y que, por lo tanto, diferencia a un trabajador de otro que, a priori, están igual de preparados técnicamente para un puesto.

Tipos de habilidades laborales

Los conocimientos técnicos son fundamentales para desempeñar un puesto de trabajo, pero lo son, de igual manera, las habilidades profesionales y las habilidades sociales de cualquier empleado. Ambas son relevantes para crear un buen clima de trabajo que aumente la productividad de sus trabajadores.

Mientras que las habilidades laborales son esas capacidades que tiene la persona, como profesional, en la realización de sus funciones; las habilidades sociales tienen más que ver con su forma de ser.

Dentro de las habilidades laborales podemos destacar:

- La capacidad de adaptación.
- Trabajar en equipo.
- Controlar el estrés.
- Ser capaz de negociar.
- Comunicar correctamente.
- Innovar y crear.
- Tener iniciativa.
- Saber tomar decisiones.
- Actuar de manera racional.



Entre las habilidades sociales que todo buen trabajador debería tener destacan:

- Empatía.
- Saber escuchar.
- Liderazgo.
- Flexibilidad.
- Optimismo.
- Confianza.
- Capacidad de comunicación.
- Ser capaz de convencer.



Los reclutadores, además de valorar los currículums de las personas más preparadas técnicamente hablando, deben ser capaces de, en lo que dura la entrevista personal, captar determinadas habilidades laborales que no solo contribuirán a mejorar la producción, sino que también mejorarán el clima de trabajo.

Capacidad de adaptación

Los cambios en las empresas son habituales, por eso es imprescindible afrontarlos adecuadamente y adaptarse al entorno. Los imprevistos son molestos para todos –empresarios y trabajadores– pero la capacidad de buscar soluciones, ser resolutivos y polivalentes marcan la diferencia entre un trabajador u otro. Esa capacidad de adaptación es muy valorada por el departamento de Recursos Humanos y, en términos generales, una de las habilidades laborales más deseadas.



Trabajo en equipo

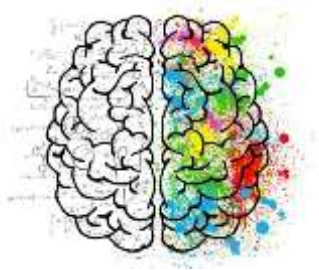
El profesional escogido debe ser capaz de trabajar con otros compañeros y tener un carácter abierto y proactivo. Para los responsables de Recursos Humanos cada vez es más importante que los candidatos tengan esta habilidad profesional.

Esta habilidad va ligada a la empatía. Ser empático con los compañeros favorece el trabajo en equipo un mejor ambiente laboral y mejora la productividad. Por eso, esta habilidad laboral es muy valorada por los reclutadores.

Conoce las técnicas más efectivas para evaluarlas durante tus entrevistas:

Creatividad

Las tareas pueden resolverse de maneras diversas. Algunos empleados las llevan a cabo de manera mecánica a pesar de no ser la más eficaz. Los trabajadores más valorados por las empresas son aquellos que aportan nuevas ideas y buscan nuevas soluciones.



También puede interesarte: 3 claves de la selección de personal: técnicas, tipos y cómo es el proceso ideal

La creatividad va unida a otras habilidades como ser observador y estar abierto al entorno cambiante.

Flexibilidad

El empleado debe ser capaz de adaptarse al entorno, a los cambios de horarios, a los cambios de estrategia y de realizar más tareas dentro de la empresa que para las que fue contratado en un principio –si posee los conocimientos necesarios–.

La toma de decisiones también es una característica de un empleado flexible. En todo puesto de trabajo existen circunstancias en las que hay que elegir la mejor manera de solucionar un problema. Ser capaz de analizar la situación, buscar alternativas y ser resolutivo son habilidades en el trabajo muy relevantes.

Comunicación

Ser capaz de transmitir información relevante para las tareas a desempeñar y nuevas ideas que le surjan, poder hablar en público y expresarse adecuadamente sea cual sea el entorno, son aspectos claves. Aquí también se valora positivamente poder comunicarse en otros idiomas, al menos en inglés. Estas capacidades están íntimamente relacionadas con la capacidad para saber escuchar.

Comunicando de manera correcta será capaz de negociar aspectos relevantes y de convencer dentro y fuera de la empresa. Sin duda es muy importante para aumentar el negocio.

Organización

Esta habilidad laboral consiste en ser capaz de planificar todas las tareas pendientes y priorizarlas. Para ello, es necesario analizar toda la información, seleccionar cuál o cuáles son las más interesantes para la labor a realizar y procesarla de la mejor manera para que traiga resultados.

Una vez que el trabajador tiene estos datos es mucho más sencillo marcarse unos objetivos realistas y llevarlos a cabo. Esto redundará en una mayor eficacia en los procesos empresariales y, por eso, es una habilidad tan valorada.



Ganas de aprender

Es cierto que en un proceso de selección habrá gente con más conocimientos técnicos y más experiencia que otros. Las empresas ya no solo valoran estos dos parámetros.

En ocasiones, el empleado ha trabajado con una tecnología concreta, por ejemplo, les ocurre a los programadores informáticos. Eso no quiere decir que no estén preparados para, en otra empresa, desempeñar las tareas correctamente.

De hecho, puede que este programador que, a priori, no maneja el lenguaje de programación de una empresa, supla esa carencia con una actitud proactiva. Las actitudes, las ganas de aprender y de mejorar son habilidades profesionales que aportan mucho valor en las empresas.

Uso de redes sociales

Muchas empresas están interesadas en que el empleado sepa realizar el trabajo, pero también, en que sepa comunicarlo y difundirlo a través de las redes sociales corporativas. Es una habilidad profesional que parece sencilla porque estas redes están tan extendidas que todo el mundo cree saber usarlas. No obstante, un buen uso de estas herramientas requiere análisis, estrategia, tiempo y mucha paciencia.



Este análisis implica estudiar a qué público nos queremos dirigir, en qué territorio y una gran cantidad de datos cuantitativos que nos permitan segmentar correctamente y dirigirnos a nuestros potenciales clientes. Si contamos con trabajadores que sepan realizar estas funciones, todo será más sencillo.

Habilidades laborales de marketing

Esta habilidad profesional es relevante en todas las empresas, se dediquen o no a la venta. Los trabajadores deben saber gestionar la imagen de la corporación tanto fuera de la empresa como dentro.

La imagen de marca se compone de la calidad de los productos, de su relación calidad- precio, del trato de los empleados a los compradores, pero también del trato a los propios trabajadores dentro de la empresa, de su cuidado y, en definitiva, de cuidar todos los aspectos internos y externos que proyecta la entidad.